



4.^a Época.

EL PAPAGALL.

Núm. 42.

VALENCIA 13 DE JULIO 1868.

PUERTO DEL GRAO.

Lo prometido es deuda.

Estracto, apéndice y resumen de los *Folletos* publicados por acuerdo de la Diputación Provincial y Junta directiva del Crédito Valenciano, con motivo de la suspensión de las obras del puerto.

I.

La Diputación dice: «Creo haber cumplido mi misión pagando con religiosidad lo que se me ha pedido por las obras hechas, certificadas por el Sr. Ingeniero director, y á cuenta de lo que puedan importár á su liquidación por clases.» Presenta también saldada su cuenta con la Empresa, y como última partida *mil* obligaciones que *no* se bastaron en 8 de Junio por falta de licitadores. Faltar ciertas clases de piedra de mas coste que otras. Algunos latines, y tomando yo nota del *superavit*.

Ayuntamiento de Madrid

Se vé en el fondo del folleto cierta reserva y medias tintas; tal vez lo motivan intereses encontrados por la circunstancia de pertenecer á la direccion de la Sociedad algunos dignísimos señores de la Diputacion Provincial. En mi concepto debian haber optado por uno ú otro cargo; tal vez hubiera dado resultados mejores.

II.

El folleto de la Empresa constructora está (á lo que se vé) relictado é impreso en Madrid; hace alarde de mucho patriotismo por los valencianos. Da á entender que muchas partidas que, con justicia, han ingresado en sus cajas, se debe á las gestiones que siempre han sido activas en la córte. Algunas inexactitudes, hijas tal vez del deseo de apoyar ciertas razones y evadirse del compromiso contraído en la contrata de tener á disposicion del Sr. Ingeniero director *bloques de 1.^a* La contestacion podia haberla hecho un memorialista por 2 rs. Probémoslo. «Escelentísimo Sr.: La Empresa constructora de las obras del puerto á V. E. espone: Que estando en descubierto de 132,098 escudos cuatro meses y un dia, con arreglo á la condicion sesta de las económicas, cesan en las obras contratadas á su favor por real orden de 12 de Noviembre de 1859; disponiendo V. E. que ateniéndose á los artículos 32 y 36 del pliego de condiciones, se haga la liquidacion correspondiente de las obras ejecutadas y materiales acopiados; por todo lo cual á V. E. suplican se les releve de dicha obligacion.—Fecha y firma.»

III.

Los puntos que calza la Empresa de patriótica y valenciana.

Tienen que agradecer los valencianos á la Empresa contratista de las obras del Grao:

1.^o El ridículo en que han puesto á la provincia por una tan insignificante cantidad que *creo* se le debe.

2.^o El abandono parcial de las obras.

3.º La buena intencion en rescindir el contrato.
¿Cómo obraron y qué conducta observaron mis paisanos en Febrero y Marzo del año 1865? Todo al contrario de lo que ha hecho la Junta de la Empresa constructora que tantos titulos se abroga.

Por mas de 8 millones suspendió pagos la Sociedad Crédito Valenciano, numerando al público en lugar de dar metálico. Si los valencianos hubiesen acudido á los tribunales para hacer cumplir la ley, que toda estaba de su parte, ¿dónde estaría la Sociedad El Crédito Valenciano? En la historia de las demás Sociedades que con mayores capitales y sin el apoyo de sus paisanos hicieron bancarrota.

IV.

Cuatro años que las obras del puerto llevan impreso un movimiento de accion por parte de la Empresa, absorbiendo mucho mas de las cantidades destinadas por el gobierno y arbitrios recaudados para dichas obras. El *superavit* que dice la Diputacion, aquí está, *gastar mas de lo que se tiene*. Las obras deben fijarse poco mas ó menos á las cantidades probables que se recauden: se evitarián unos y otros cuestionones que afectan á la provincia y al comercio en particular.

V.

- 1.º ¿Pudieron suprimirse algunas obras?
- 2.º ¿Pudo la Sociedad valenciana hacer algo en obsequio de sus paisanos?

Mi opinion es de que sí. Paso á probarlo.

En el trazado del puerto hecho por el Sr. Ingeniero Subercase habia en el muelle del Este un martillo; un subalterno encargado de dirigir las obras (por parte de la Empresa) (1) acudió á la autoridad competente para que se suprimiese aquel. Estudiado de nuevo se acordó la su-

(1) Estaba en estudio por los Sres. Ingenieros.

presion. Tenemos probado quedar el camino espedito para acudir al gobierno.

Vamos á contestar la segunda pregunta. La Empresa pudo y debia hacer presente á la Direccion los perjuicios que se irrogaba á la provincia con motivo del cierre y relleno del puerto; me refiero al puerto bien construido y concluido que teníamos frente de la Aduana circuyendo el muelle hasta el establecimiento de Ducke; obra la mejor en su clase, que ha desaparecido; y su coste no bajaba de 8 millones mas 3 que se han invertido en piedra y dragado. El *superavit* aquí es de mas de tres millones. Ese ensanche debia haberse hecho en tiempos mejores, cuando el dinero no nos hubiese hecho falta para acudir á las necesidades urgentes, cual eran la fortificacion del muelle de Levante y el dragado del antepuerto (1). No quiero evidenciár resultados tristes.

RESUMEN.

1.º Que la Empresa quiere cobrar lo que dice se le debe. Nunca mas oportunidad que ahora para liquidar y saber si debemos ó nos deben.

2.º No encuentro justo el abandono de las obras por la Empresa constructora, si se atiende á los títulos que pretende de valencianismo.

3.º Que los Sres. Ingenieros encargados de dirigir las obras, habrán hecho todo lo que han podido para mejorar el trazado y cumplir su cometido: no lo dudo.

4.º Que la Diputacion Provincial ha hecho lo que ha podido, tambien es indudable.

5.º Y que los valencianos llevan gastados mas de 80 millones, y no hay nada concluido, pues todo está en embrion, es cierto.

Valencia 10 de Julio de 1868.—EL PAPAGALL.

(1) Concluido el puerto será sin duda ninguna el mejor de los puertos artificiales del Mediterráneo. Hoy dia es asequible á dar entrada á buques de mas de mil toneladas.

El abuelo y el nieto.

Habia en una ocasion un pobre muy viejo, que tenia la vista turbia, duro el oido y temblorosas las rodillas. Cuando estaba en la mesa apenas podia sostener su cuchara, y derramaba la sopa sobre el mantel. La mujer de su hijo, y aun su mismo hijo se disgustaron tanto por esto, que al fin le relegaron á un rincon, junto al fuego, donde le servian una mala comida en una escudilla de barro. Al pobre viejo se le asomaban á menudo las lágrimas y miraba tristemente hácia la mesa. Un dia, no pudiendo sus manos temblorosas sostener la escudilla, la dejó caer al suelo y se rompió, por lo que la mujer se deshizo en reproches, á los que contestó bajando la vista y suspirando. Despues de esto, le compraron una cazuela de madera, en la que prosiguieron dándole de comer.

Pocos dias despues vió el matrimonio á su niño de cuatro años, ocupado en juntar por el suelo algunos pedazos de tabla.

—¿Qué haces ahí? le preguntó su padre.

—Una cazuela para dar de comer á papá y á mamá cuando sean viejos, respondió.

El marido y la mujer se miraron un instante sin decir nada, despues se echaron á llorar, y comprendiendo la leccion que les habia dado el niño, volvieron á sentar al viejo á su mesa, sin que sus labios profiriesen la menor queja cuando sus trémulas manos manchaban el mantel.

Señor Alcalde....!

Si aten estes reflections
Y compren que tinc raó,
Y pronte la correcció
Li posa á este guirigall,
Moltli quedará agraït
Son amic

EL PAPAGALL.

¿Qué diran els forasters
Y la chent sivilisada
Que de Valensia als carrers
Els pegue una pasechada,
Y mil roglets s' encontrara
De segos ó romansers
Que en les sehues cansonetes
Armen tan gran galliner?
¿Y á la plasa de Caixers
No li cap ya correcció,
Cuant plasa no es sap si es
Ó s'ha tornat bodegó,
Ahon de segos un milló
Tenen les sehues delisies
Y armen tan grans chillaises
Que á veins y transeunts
En els mamarrachos seus
Els tenen qu' estar sobant?

Y encara que EL PAPAGALL
Té fama de charraor,
Se chita totes les nits
De cap en un gran dolor.
Per tant, suplica al Alcalde
Que hu aregle un poc millor.

—¿Sabe V. porqué se llama dedo
pulgar al dedo gordo?

—Porque es con el que se matan
las pulgas.

Aviso á quien corresponda.

Segun la ley, está terminantemen-
te prohibido pescar con redes den-
tro de los puertos. Sin embargo, pes-
can al cielo en nuestro puerto.

Epigramas.

Dicen que en punto á elegancia
Adela se pinta sola,
y es falso, que es la Venancia
quien la pinta y la escayola.

Un reo puesto en capilla
la distancia calculó
que hay de Madrid á Sevilla,
y así á su casa escribió:
«Madre, ya he muerto; este albur
lo he corrido sin carote;
ayer me dieron garrote
y hoy me enterraron; abur.»

R. G. Santisteban.

—Harta ya de soltería,
Ayer, D. Luis, me casé.
—¿Con que te casastes, eh?
Me alegro, por vida mía.
Y dime: ¿quién es tu esposo?
—D. Silvestre, el zurrador.
—Pues vé con tiento, Leonor,
Que el oficio es peligroso.

Le pidió Pepillo á Castro
un tabaco ó cigarrillo,
y él le contestó: «Pepillo,
mucho lo siento, no gasto.»

Ya se vé, el dinero ahorra,
y la verdad no negaba
al decir que no *gastaba*,
porque fumaba de *gorra*.

Epitafio.

No flores al que enterrado
Yace en aqueste lugar;
Murió de tanto chupar...
A la nación: fue empleado.

Cantares de cosecha propia.

Toma el color de tus ojos
El cielo en sus alegrías;
Así es que le miro mucho
Cuándo está azul, vida mía.
Queriendo besar tus labios
El sol, en tarde y mañana,
Finge tus labios en nubes
Y besa nubes de grana.
Ama el inglés á Inglaterra,
A Francia adora el francés,
Los españoles á España,
Yo---la huella de tus piés.
Napoleon anhela el Rhin,
La Dinamarca Bismark,
Alejandra la Turquía,
Yo, que me sepas amar.

Un periódico francés refiere el siguiente rasgo de costumbre inglesa:
«Hace algunos días, un sastre de

no sé qué ciudad del Reino Unido
fué llevado ante los tribunales, acusado de haber muerto á un soldado.

El juez dirigió al sastre una reprimenda terrible que terminaba del modo siguiente:

...¡Y no solo habeis matado á ese militar, sino que, al herir á vuestra víctima, habeis desgarrado el pantalón de vuestra reina!...

El sastre fué condenado á muerte. ¿Por el asesinato, ó por el pantalón?»

¡ESO NUNCA!

A...

Quiero borrar tu nombre de mi
(mente,
Y rebelde se muestra el pecho impío:
Quiero olvidar mi loco devario,
Y más mi corazón te ama ferviente.

De tu frase de ayer el son doliente
Escucho sin cesar en torno mío,
Y en vano con tu pérfido desvío
Pretendes acallar mi amor ardiente.

Del pecho la ilusión encantadora
Huye por siempre apenas he nacido,
Dejando solo huella brilladora;

Pero el amor que el alma ha pre-
(sentido,
El dulce amor que nuestros sueños
(dora,
No lo apaga ni el tiempo ni el olvido.

MORALEJA.

No desplegaba Sisebuto el lábio,
y todos le tenían por un sábio;
pero habló en un debate Sisebuto
y probó claramente que.... era un
(bruto.

¡Oh lector! esta anécdota te exhorta
á no meterte en lo que no te importa.

—Adios, tio, ¿cómo está V?

—¡Hola, truan! Estoy bien, ¿y tú?

—Admirablemente. ¿A que no sabe V., tio, á qué vengo?

—Como si lo viera.

—¿Apuesta V. cinco duros á que no lo adivina?

—Apostados.

—Pues bien: ¿á qué vengo?

—A lo de siempre, á pedirme dinero.

—Ha perdido V. Deme V. los cinco duros. Venia á saber cómo sigue la tia.

CHARA.

Prima repetida
cosa es poc buscá
y molt en el vells
cheneneralisá.

Segona y tersera
vorás cada instant
portar á les dones
y anar agranant.

Si cuarta y primera
pretens encontrar,
segur que baix d'ella
tú sols habitar.

De cuarta y tersera
vestit va el Sultan,
y molt en Europa
ú estem destrosant.

Si el tot te propoms,
lector, desifrar,
segur qu' en Valensia
podrás encontrar.

L. G.

La solusió en el número próxima.

Solusións á les charáes del número anterior.

A la primera.—*Patilla.*

A la segunda.—*Carbonell.*

En uno de los últimos números de
el **HERALD** de Nueva-York se leía el
siguiente original anuncio:

«El antiguo preparador de un anfiteatro de anatomía desea entrar en una casa para destrozar en la mesa lo que se le mande. Tiene personas que lo garantizan.»

Ultima hora.

Sinse caricatures **PAPAGALL**
pero mes coent q'un all.

Propietario y editor responsable:

D. José Merelo.

Valencia: 1864.—Imprenta de Victorino Leon, Libreros, 1, junto á la plaza de Villarrasa.





Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid